

"Nuevos pobres": cada vez más mendocinos buscan ayuda alimentaria y económica en los municipios



Cada vez son más los mendocinos que piden ayuda alimentaria en los municipios en medio de la crisis económica. Familias de clase media que nunca habían necesitado asistencia ahora acuden a las distintas comunas del Gran Mendoza en busca de comida o dinero para pagar el alquiler, la boleta de la luz o los anteojos.

El aumento de la pobreza, la caída del empleo y la pérdida del poder adquisitivo no solo se ve en las estadísticas, sino en la realidad diaria de las miles de personas que cada vez piden más asistencia del Estado. Esta situación es generalizada, a la que ninguna comuna de la zona metropolitana le escapa.



En **Las Heras** hay alrededor de 45.000 hogares que suelen recibir bolsones de alimentos, colchones, techos o nailons. «Los pedidos vienen creciendo. La gente viene por emergencia, por necesidad, el sueldo no alcanza», señaló José María Villavicencio, director de Desarrollo Social.

En la **Ciudad de Mendoza**, en tanto, creció un 150% el pedido de asistencia desde la pandemia, algo que se mantuvo hasta hoy. Actualmente, deben asistir a más de 650 familias por mes.

«Es triste decirlo pero es realmente así, la situación socioeconómica no mejora. **Llegan familias que nunca habían requerido asistencia del Estado**«, contó Ana Urrutia, subsecretaria de Inclusión y Desarrollo Humano.

Esto se da un contexto en el que la Canasta Básica para una familia mendocina es de \$78.609,69, según datos a febrero de la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas (DEIE), con una inflación acumulada del 9% este año.

Los **desalojos**, que estaban prohibidos durante la pandemia, son otros de los motivos por los que aumentó la asistencia municipal. De tener entre uno y dos casos mensuales, las comunas pasaron a cuantificar un promedio de 10. En estos casos se les da refugio o un subsidio para que puedan pagar el alquiler durante tres meses.

«Nuevos pobres»

Además de la suba de la cantidad de hogares con necesidades básicas insatisfechas, desde los municipios coinciden en que comenzaron a ver mendocinos de clase media y con empleo, que aun así deben recurrir al Estado.

«El panorama nacional no es bueno, la inflación repercute más en los sectores de mayor vulnerabilidad. La clase media se suma como 'nuevos pobres', que fueron perdiendo el trabajo o tienen sueldos atrasados«, explicaron desde Desarrollo Social de Guaymallén, donde el aumento de la demanda es del 30% o 35%.



En **Maipú** -único departamento del Gran Mendoza gobernado por el peronismo-, donde tuvieron que incrementar las entregas en un 20% en el último tiempo, «**las familias acuden para recibir ayuda de todo tipo**, tratando de encontrar una salida, algunas trabajan, hay gente que no había venido nunca», afirmó Yamila Cerezo, subdirectora de Desarrollo Humano y Familia.

Las necesidades no solo incluyen comida, sino también dinero para pagar sepelios, boletas de la luz o nuevos anteojos.

«También aumentaron los subsidios en salud, no pueden pagar estudios y le costeamos la mitad. Muchos tienen asignaciones, pensiones, pero no les alcanza. Entregamos alrededor de 250 bolsones de alimentos mensuales, la gente va variando, pero hay casos crónicos», indicaron desde **Luján de Cuyo.**

En **Godoy Cruz** la demanda fue subiendo sostenidamente mes a mes: pasaron de repartir 250 bolsones de comida en 2019 a 1.100 en 2022. «Está el pobre estructural que vive del recurso del Estado pero **comenzó a venir el de clase media trabajadora, que nunca había tenido un programa social, viene con frustración**, con desazón», dijo Pedro San Martín, director de Desarrollo Social.

Fuente y fotos: Gentileza El Sol